



Modo litúrgico de
participar el pueblo
en el Sto. Sacrificio

G-F 11181

DGOL

A

C. 1173478

TA 132290

LA MISA DEL PUEBLO

Edición hecha por los PP. Misioneros
de la Compañía de Jesús
de la provincia de León.



Talleres Tipográficos «Cuesta»
Macías Picavea, 20. — Valladolid

1939

Nada obsta.

DR. DANIEL LLORENTE,

Canon. Censor.

Imprimase.

† ANTONIO, Arzobispo de Valladolid.

Por mandado de S. E. Rvma.
el Arzobispo mi Señor,

DR. FAUSTINO HERRANZ,

Can. Lect. Srio.

Nihil obstat.

GREGORIUS SÁNCHEZ-CÉSPEDES,

Censor Ordinis.



R. 127168

Ejercicios del Cristiano

Oraciones de la mañana Indulgenciadas.

Al levantarse.—*Cuando te levantas, mientras te vistes, dirige a Dios las siguientes oraciones:*

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos, Señor, Dios nuestro. (*Tres años de ind.*). En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. (*100 días de ind.; con agua bendita, 300*).

Señor Dios Omnipotente, que nos habéis hecho llegar al principio de este día; sálvanos hoy por tu santa virtud para que en este día no caigamos en pecado alguno, sino que todas nuestras palabras, pensamientos y obras se dirijan siempre al cumplimiento de tu justicia. Por Cristo Nuestro Señor. Amén. (*A la mañana, cinco años de ind.*).

Dígnate, Señor Dios, Rey del cielo y de la tierra, dirigir, santificar, regir y gobernar en este día nuestros corazones y nuestros cuerpos, nuestros sentidos, palabras y acciones, según tu ley y las obras de tus preceptos, para que aquí y en la eternidad, con tu auxilio,

merezcamos ser libres y salvos, oh Salvador del mundo, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén. (*A la mañana, cinco años de indulgencia*).

A continuación reza un Credo (tres años de ind.) una Salve (cinco años de ind.) y un Padrenuestro.

Ofrecimiento de las obras del día.

En tu aposento o en la iglesia, de rodillas y pronunciando dirige al Cielo las siguientes oraciones:

A la Santísima Trinidad.

Oh Beata Trinidad, a Ti la alabanza, a Ti la gloria, a Ti la acción de gracias por los siglos de los siglos. (*500 días de ind.*).

Altísimo Dios y Señor mío, verdad infalible en quien creo, Clemencia inefable en quien espero, Bondad infinita a quien amo sobre todas las cosas; pésame de todo corazón de haberos ofendido por ser Vos quien sois Os doy gracias por haberme criado, redimido, hecho cristiano y conservado hasta ahora Ofrezco a honra y gloria vuestra y en unión de los méritos del Sagrado Corazón de Jesús, todos mis pensamientos, palabras, obras y padecimientos del presente día, con intención de ganar cuantas indulgencias pueda, rogándoos por los fines que

tuvieron los Sumos Pontífices en concederlas y aplicándolas en sufragio de las benditas ánimas del purgatorio, en satisfacción de mis pecados y los de todo el mundo.

Dignaos, Señor, en este día conservarnos sin pecado (*500 días de ind.*); libradme de los lazos que me tienda el enemigo, y dadme fortaleza para huir de las ocasiones de pecar, y para vencer mi pasión dominante. Quiero vivir y morir en vuestra santa fe, para que sirviéndoos en esta vida merezca gozar de Vos en el reino eterno de la gloria.

Así sea por los méritos infinitos de mi Señor Jesucristo, con los cuales deseo unir los míos, y por la intercesión de la siempre Virgen María, de su castísimo esposo San José, de mi santo Ángel Custodio, del Santo de mi nombre, y demás patronos y abogados míos.

Al Sagrado Corazón de Jesús.

Corazón de Jesús que te abrasas en amor nuestro, inflama nuestro corazón en amor tuyo. (*500 días de ind.*).

Señor Jesucristo, en unión de aquella intención divina con la cual por tu santísimo Corazón alabaste a Dios en la tierra, y ahora en el Sacramento de la Eucaristía le alabas en todo el mundo; yo, durante todo este día, a imitación del sacratísimo Corazón de la bienaventurada siempre Virgen María Inmaculada, te ofrezco

con toda mi voluntad todas mis intenciones y pensamientos, todos mis afectos y deseos, todas mis palabras y obras. (*Tres años de ind. una vez al día*).

A María Santísima.

Oh Señora mía, oh madre mía, yo me ofrezco del todo a Vos, y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, oh Madre de bondad, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén. (*500 días de ind.*).

A San José.

Oh Custodio y Padre de Vírgenes, glorioso San José, a cuya fidelidad fué encomendada la misma inocencia, Cristo Jesús, y la Virgen de las Vírgenes, María: Por estas dos amadísimas prendas Jesús y María, os suplico con tanta instancia como humildad me alcancéis la gracia de que, manteniéndome puro en la mente, limpio en el corazón y casto en el cuerpo, sea siempre castísimo siervo de Jesús y María. Amén. (*300 días de ind.*).

Al Angel Custodio.

Angel de Dios, bajo cuya custodia me puso el Señor con amorosa piedad, a mí que soy vuestro encomendado, alumbradme hoy, guar-

— 1 —
dadme, regídmeme y gobiernádmeme. Amén. (300 días de ind.).

Al Santo Patrono de cada uno.

Celeste Patrono con cuyo nombre me glorio, ruega siempre por mí a Dios; confirmádmeme en la fe; vigorízámeme en la virtud; defiéndámeme en la lucha, para que, vencedor del enemigo maligno, merezca conseguir la gloria eterna. Amén. (300 días de ind.).

Oraciones de la noche.

Después de haber pasado en tu aposento y de rodillas algunos minutos haciendo el examen de la noche, que le puedes terminar con un sentido Acto de contrición (tres años de ind.), y de haberte fijado bien en los propósitos que mañana has de cumplir para irte corrigiendo de tus faltas y dándote más y más a la virtud, no dejes de rezar también de rodillas y pronunciando las siguientes oraciones de la noche:

A la Santísima Trinidad.

Oh Beata Trinidad, a Ti la alabanza, a Ti la gloria, a Ti la acción de gracias por los siglos de los siglos. (500 días de ind.).

■ **Visita, Señor,** esta habitación, y aparta lejos de ella todas las asechanzas del enemigo; que tus santos Ángeles la habiten, que nos custodien

en paz, y tu bendición sea siempre sobre nosotros. Por Cristo Nuestro Señor. Amén. (*Cinco años de ind. una vez al día por la noche*).

A nuestro Señor Jesucristo.

Jesucristo, Dios mío, os adoro y os doy gracias por cuantos beneficios me habéis hecho en este día. Os ofrezco mi sueño y todos los instantes de esta noche, y os ruego que me conservéis sin pecado. Por eso me pongo dentro de vuestro santísimo Costado y bajo el manto de la Virgen, mi Madre y Señora. Vuestros santos Ángeles me asistan y me guarden en paz y vuestra bendición sea sobre mí. (*Tres años de ind. una vez cada noche*).

Consagración a la Santísima Virgen, como a la mañana.

Consagración a San José, como a la mañana.

Consagración al Ángel de la Guarda, como a la mañana.

Puedes terminar con estas **jaculatorias a la Sagrada Familia:**

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

Jesús, José y María, con Vos descanse en paz el alma mía. (*Siete años de ind. por cada invocación*).

La Misa del pueblo

Nota.—Para hacer bien esta Misa, es necesario que la lectura, un poco entonada, vaya al unísono, haciendo todos una pausa en las rayitas intercaladas y en los puntos.

OFRECIMIENTO DE LA MISA (De rodillas)

Dirigente.—El Sacerdote va a ofrecer a la Sma. Trinidad el santo sacrificio de la Misa, en el que el mismo Jesucristo se ofrece inmolado como Víctima por nosotros. Recojamos nuestro espíritu y dispongámonos a participar de él con profunda veneración.

Pueblo.—Señor, dadnos fe y amor—para que, unidos a tu ministro, podamos ofrecer el sacrificio del cuerpo y sangre de vuestro divino Hijo Jesucristo—con el cual deseamos honraros—adoraros—daros gracias—merecer de vuestra infinita misericordia la remisión de nuestras culpas y la abundancia de vuestros divinos favores.—Disponed nuestro corazón — para que,

asistiendo a él digna, atenta y devotamente, — puedan nuestras súplicas tener acogida favorable — ante el trono de vuestra divina Majestad. Amén.

PRINCIPIO DE LA MISA

D. — Santigüémonos diciendo todos:

P. — En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

D. — Acerquémonos al altar de Dios.

P. — Al Dios que es nuestra dicha y alegría.

D. — Envíanos, Señor, tu luz y tu verdad.

P. — Estas nos han de guiar y conducir a tu monte santo — hasta tus tabernáculos.

D. — Cantemos a Dios Nuestro Salvador con regocijo.

P. — Celebremos sus alabanzas y pongamos en él nuestra esperanza.

D. — Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

P. — Como era el principio — ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

D. — Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.

P. — Que hizo el cielo y la tierra.

D. — Purifiquemos nuestras almas rezando la Confesión general.

P. — Yo pecador, me confieso a Dios Todopoderoso, — a la bienaventurada siempre Virgen María, — al bienaventurado San Miguel Arcángel, — al bienaventurado San Juan Bautista, — a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, — a todos los Santos — y a vos padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, — por mi culpa, — por mi culpa, — por mi grandísima culpa. — Por tanto ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, — al bienaventurado San Miguel Arcángel, — al bienaventurado San Juan Bautista, — a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, — a todos los Santos, y a vos, padre, — que roguéis por mí a Dios nuestro Señor. Amén.

D. — Que Dios omnipotente y misericordioso nos conceda el perdón y la remisión de nuestros pecados (*Santiguándose*).

P. — Amén.

D. — Por los méritos de los Santos cuyas reli-

quias están en el ara del altar y de todos los santos.

P.—Dígnate, Señor, perdonarnos todos nuestros pecados.

D.—INTROITO (*Lo lee*).

D.—Señor.

P.—Ten misericordia de nosotros.

D.—Cristo.

P.—Ten misericordia de nosotros.

D.—Señor.

P.—Ten misericordia de nosotros.

GLORIA (*De pie*)

D.—Alabemos a Dios Padre con los Ángeles.

P.—Gloria a Dios en las alturas — y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Te alabamos — te bendecimos — te adoramos y glorificamos — gracias te damos por tu inmensa gloria. — Señor Dios, Rey celestial, Dios todopoderoso.

D.—Alabemos a Dios Hijo.

P.—Cordero de Dios e Hijo del Padre. —Tú que quitas los pecados del mundo

ten misericordia de nosotros.—Tú que quitas los pecados del mundo, recibe nuestras súplicas. — Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros.—Porque Tú sólo eres Santo.—Tú el único Señor.—Tú sólo el Altísimo, Oh Cristo Jesús.

D.—Alabemos a Dios Espíritu Santo.

P.—Con el Espíritu Santo en la gloria de Dios (*Santiguándose*) Amén.

D.—Oración colecta. (*De rodillas*).

P.—Oremos todos (*El D. la lee, repitiéndola el pueblo*).

D.—El sacerdote vuelto al pueblo nos dice: El Señor sea con vosotros.

P.—Y con tu espíritu.

LA EPÍSTOLA

(*El D. la lee y también el gradual*).

EL EVANGELIO

D.—Oh Dios Todopoderoso que purificaste los labios del profeta Isaias con un tizón encendido,

P.—Purifica nuestros corazones para

que podamos oír dignamente la lección del Santo Evangelio.

D.—Para merecer esta gracia comencemos diciendo:

P.—Por la señal de la santa cruz...
(*El D. lee el Evangelio*).

D.—Por estos Evangelios leídos y escuchados.

P.—Nos perdone el Señor nuestros pecados.

EL CREDO

D.—Hagamos profesión de fe en Dios Padre.

P.—Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, — creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles.

D.—Confesemos a Dios Hijo.

P.—Creo en un solo Señor Jesucristo Hijo unigénito de Dios y nacido del Padre antes de todos los siglos, — Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, — Engendrado, no hecho, consustancial con el Padre, — por quien todas las cosas han sido hechas.—El cual por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos (*Genuflexión*) y se

encarnó por obra del Espíritu Santo de María Virgen, — y se hizo hombre.—
Fué también crucificado por nosotros debajo del poder de Poncio Pilato, — Padebió y fué sepultado. — Y resucitó al tercer día según las Escrituras, — y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre. — Y otra vez vendrá con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. — Y su reino no tendrá fin.

D. — Confesemos a Dios Espíritu Santo.

P. — Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, que procede del Padre y del Hijo; — que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado; — que habló por boca de los Profetas.

D. — Hagamos acto de fe en la Iglesia.

P. — Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. — Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. — Espero la resurrección de los muertos, y la vida perdurable. — Amén.

D. — El Señor sea con vosotros.

P. — Y con tu espíritu.

OFERTORIO (*Sentados*).

D. — Ofrezcamos con el sacerdote el pan que va a ser consagrado.

P. — Recibe Padre Santo la immaculada Hostia que yo también te ofrezco, — por todos mis pecados y negligencias, — y por todos los fieles cristianos vivos y difuntos. — Amén.

D. — El sacerdote pone unas gotas de agua en el vino del cáliz. Pidamos a Dios que realice en nosotros el misterio que esta mezcla simboliza.

P. — Oh Dios, que creaste el hombre por modo admirable — y aún más maravillosamente le redimiste — danos, según significa esta mezcla del agua y del vino, — que seamos participantes de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo — ya que El se dignó tomar nuestra humanidad. Que vives y reinas por todos los siglos. Amén.

D. — Ofrezcamos a Dios con el sacerdote el cáliz del vino que ha de ser consagrado.

P. — Ofrecémoste, Señor, el Cáliz de salvación — pidiendo a tu clemencia — que en olor de suavidad suba hasta Ti — por nuestra salvación y la del mundo entero. Amén.

D.—Pidamos al Espíritu Santo que bendiga estas ofrendas.

P.—Ven, Espíritu Santificador, — Dios Eterno, y bendice estas ofrendas, preparadas para la gloria de tu Santo Nombre.

LAVATORIO DE LAS MANOS

D.—Pidamos a Dios que nos purifique de nuestras culpas.

P.—Señor, purifícame y lávame una vez más. Me alejaré de las malas compañías, — y con tu ayuda, — marcharé siempre por el recto camino de la virtud — para gloria de tu nombre.

D.—Gloria al Padre. (*En las misas de difuntos se omite*).

P.—Como era en el principio — ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

D.—Recibe ¡oh Trinidad Santísima!, la oblación que vamos a ofrecerte en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo.

P.—Que este Sacrificio sea para honor de la Santísima Virgen María — y de todos los Santos — y que por su intercesión en el cielo — nos sirva en la tierra para nuestra salvación. Amén.

ORATE, FRATRES (*De pie*).

D.—Oremos, como nos lo pide el Sacerdote, para que su Sacrificio, que es también nuestro, sea grato a Dios.

P.—Que el Señor reciba este sacrificio — en alabanza y gloria de su nombre, — y para nuestra utilidad — y la de toda la Santa Iglesia. (*Sentarse*).

D.—Oración secreta.

P.—Oremos todos. (*La rezan todos*).

D.—Levantemos nuestros corazones al cielo (*De pie*).

P.—Ya los tenemos puestos en el Señor.

D.—Demos gracias a Dios Nuestro Señor.

P.—Verdaderamente es digno y justo — que te demos gracias siempre y en todo lugar, — Señor Santo, Padre Todopoderoso y Eterno Dios, — por medio de Cristo

Nuestro Señor. Por El alaban los Ángeles a tu Majestad. Permítenos que unamos nuestras voces suplicantes a las tuyas para decirte:

SANCTUS

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos. — Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria. — Hosanna en las alturas. — Bendito sea el que viene en el nombre del Señor. — Hosanna en las alturas.

CANON DE LA MISA

D.—Oremos todos por la Iglesia militante.

P.—Suplicámoste ¡oh Padre Clementísimo! — por Jesucristo tu Hijo — que aceptes la oblación de este santo Sacrificio que te ofrecemos — por tu santa Iglesia Católica para que goce de unidad y de paz; — por nuestro Santo Padre el Papa, — por nuestro Obispo y por todos los que profesamos la fe católica.

D.—Oremos unos por otros y por nuestras obligaciones.

P.—Acuérdate también Señor, de aquellos por quienes se te ofrece este sacri-

ficio, — y de aquellos con quienes estoy más obligado — y de todos los circunstantes cuya fe y devoción te son bien conocidas. *(En un momento de silencio cada uno pide por sus intenciones)*.

D.—Unámonos con la Iglesia triunfante.

P.—Participando y venerando los méritos de la gloriosa Virgen María y de los santos Apóstoles, Mártires, Confesores y Vírgenes, — por sus plegarias te pedimos que seamos fortalecidos con su ayuda por Cristo Nuestro Señor.—Amén.

D.—Roguemos a Dios que acepte la ofrenda sobre la que el Sacerdote extiende las manos, y que por su divina virtud obre el gran milagro de la consagración.

P.—Recibe, Señor, estas ofrendas — como justa expiación, para que por ellas nos veamos libres de la eterna condenación — y admitidos en la grey de tus elegidos. Que por tu divina virtud — ese pan y ese vino — se conviertan en el Cuerpo y Sangre de tu Hijo muy amado y Señor nuestro.

CONSAGRACIÓN

D.—Asistamos con recogimiento a la renovación de lo que Jesús hizo en la última Cena, cuando la víspera de su Pasión, tomando pan en sus santas y venerables manos, elevó sus ojos al Cielo, a Ti, su Padre Omnipotente, dándote gracias, lo bendijo, lo partió y diólo a sus discípulos, diciendo: ESTE ES MI CUERPO. Miremos con fe, la Hostia que el Sacerdote eleva y adoremos el CUERPO de Jesucristo que en ella está presente.

P.—*Señor mío y Dios mío (mirando a la Hostia).*

D.—Asistamos también con devoción a la renovación de lo que Jesús hizo después de la Cena, cuando tomó el cáliz en sus santas y venerables manos, dió igualmente gracias al Padre, lo bendijo y diólo a sus discípulos, diciendo: ESTE ES EL CALIZ DE MI SANGRE, DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO (MISTERIO DE FE), QUE POR VOSOTROS Y POR TODOS SERA DERRAMADA EN REMISION DE LOS PECADOS. Miremos el cáliz que el Sacerdote eleva después de haber consagrado el vino, y adoremos la Preciosa Sangre del Salvador que en él está.

P.—*Señor mío y Dios mío (mirando al cáliz).*

D.—Repitamos las mismas palabras del Señor

P.—Cuantas veces hiciereis esto, hacedlo en memoria mía.

D.—Cumplamos el testamento del Señor.

P.—Nosotros siervos tuyos y tu pueblo santo en memoria de la Sagrada Pasión de tu Hijo Jesucristo — de su gloriosa Resurrección y Ascensión a los cielos — te ofrecemos, oh Padre Eterno, de entre todos tus dones y dádivas — esta Hostia pura, santa e inmaculada, — el Pan Santo de vida eterna, — el cáliz de perpetua salud.

D.—Para que Dios acepte nuestro sacrificio recordemos los sacrificios de la antigua ley que le fueron agradables.

P.—Mira, Señor, y acepta propicio esta oblación, — como aceptaste los sacrificios de tu siervo Abel, — de Abraham y de Melquisedec.

D.—Pidamos que el ángel que asiste al sacrificio, presente a Dios nuestros dones.

P.—Manda, Señor, a tu santo Angel — que lleve estas ofrendas hasta tu subli-

me altar, — que eleve nuestros corazones hasta el cielo, — inmolados en unión con la Víctima divina, — para que, al recibir sacramental o espiritualmente el Cuerpo de Jesucristo, — lluevan sobre nuestras almas todas las bendiciones celestiales. — Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

MEMENTO DE LOS DIFUNTOS

D.—Oremos por los fieles difuntos.

P.—Acuérdate de tus siervos y siervas — que nos precedieron con la señal de la fe — y que duermen el sueño de la paz... *(Silencio por unos momentos recordando a los difuntos particulares)*. A éstos, Señor, y a aquellos con quienes más obligación tengo — dales que del Purgatorio suban pronto al Cielo, — al lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

D.—Pidamos a Dios que nosotros también gocemos algún día de su gloria.

P.—Míranos también, Señor, a nosotros pecadores — *(Darse un golpe de pecho)* pero al fin siervos tuyos — que esperamos

en tus abundantes misericordias — y concédenos siquiera alguna parte de tu reino — y disfrutar algún día de la compañía de tus santos — por la gracia de Cristo nuestro Señor.

ELEVACIÓN MENOR

D.— El sacerdote levanta un poco la Hostia y el Cáliz. Ofrezcamos con él a Dios la Víctima del altar.

P.—Por Jesús, con Jesús y en Jesús te sean dados, ¡oh Padre omnipotente!, — todo honor y gloria — en unión con el Espíritu Santo — y por todos los siglos de los siglos. Amén.

D.— Oremos todos.

P.—Enseñados por el mismo Jesucristo, digamos con El a Dios:

Padre nuestro que estás en los cielos — santificado sea el tu nombre — venga a nos el tu reino — hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.—El pan nuestro de cada día dánosle hoy — y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores — y no

nos dejes caer en la tentación — mas líbranos de mal. Amén.

D. — Libranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros.

P. — Danos, por la intercesión de la Santísima Virgen y de todos los santos, — la paz en nuestros días — y líbranos de todo pecado y de toda adversidad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

LA FRACCIÓN DEL PAN

D. — El sacerdote parte el Pan Eucarístico como lo hizo Cristo en la última Cena, y al dejar caer una partícula en la Preciosa Sangre, digamos:

P. — Que la paz del Señor sea siempre con nosotros — y que el Cuerpo y Sangre de Jesucristo nos sean prendas de vida eterna. Amén.

ORACIONES DIRIGIDAS A JESUCRISTO PARA ANTES DE COMULGAR

D. — Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. (*Golpe de pecho*).

P. — Ten misericordia de nosotros.

D.—Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. (*Golpe de pecho*).

P.—Ten misericordia de nosotros.

D.—Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. (*Golpe de pecho*).

P.—Danos la paz. (*En las misas de difuntos se dice: dales el descanso eterno*).

D.—Señor nuestro, Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: Os doy mi paz.

P.—No mires nuestros pecados — sino nuestra fe — y dignate dar paz y unidad a tu Iglesia.

D.—Señor Jesucristo, que con tu muerte diste vida al mundo.

P.—Por tu Sacrosanto Cuerpo y Sangre — libranos de todos nuestros pecados y de todos los males — y que no nos apartemos de tus mandamientos — ni nos separemos jamás de Ti.

D.—Señor, que la recepción de tu Santo Cuerpo de que somos indignos.

P.—No nos sirva de juicio y condena—ción — sino de defensa de alma y cuerpo — y para remedio de nuestras dolencias.

COMUNIÓN

D.—Digamos llenos de dolor el Yo pecador...
pág. 11.

D.—He aquí el Cordero de Dios que quita los
pecados del mundo.

P.—Señor, yo no soy digno de que
entréis en mi pobre morada, — mas decid
una sola palabra — y mi alma será sana y
salva.

D.—Al comulgar sacramental o espiritual-
mente digamos:

P.—Que el Cuerpo y Sangre de Nuestro
Señor Jesucristo guarden mi alma para la
vida eterna. Amén.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

D.—Señor, que tu Cuerpo y Sangre que
hemos recibido se adhiera a nuestro corazón y
lo limpie de todo pecado.

P.—Y que el don temporal que hemos
recibido sea para nosotros remedio sempi-
terno; — nos borre toda mancha de pecado
— y nos fortalezca en toda justicia y
santidad.

D.—Oración después de la comunión. (*De rodillas*).

P.—Oremos todos. (*La rezan*).

D.—La Misa ya está dicha.

P.—Demos gracias a Dios.

D.—Oh Trinidad Santísima, que el sacrificio que te hemos ofrecido sea grato a tu divina Majestad.

P.—Y que por Tu misericordia nos alcance tus favores — lo mismo que a aquellos por quienes te lo hemos ofrecido.

D.—Como prenda de los divinos auxilios recibamos la bendición de Dios.

P.—En el nombre del Padre...

D.—ÚLTIMO EVANGELIO (*De pie*).

P.—Por la señal...

D.—En el principio existía el Verbo y Verbo estaba en Dios. El era la vida y la luz de los hombres.

P.—Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan.—Vino para dar testimonio de la luz, para que todos creyesen en ella.

D.—El Verbo era la luz verdadera que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo.

P.—A todos los que le recibieron —dióles el poder llegar a ser Hijos de Dios.

D.—Y el Verbo se hizo carne. (*Genuflexión*).

P.—Y habitó entre nosotros.

D.—Y los Apóstoles vieron su gloria, gloria como de Unigénito del Padre.

P.—Le vieron lleno de gracia y de verdad.—Seáis por siempre, oh Cristo, bendecido y alabado.

ORACIONES EN LAS GRADAS DEL ALTAR

Tres Ave Marías.

P.—Dios te Salve, Reina y Madre...

D.—Pidamos a Dios que proteja a su Iglesia.

P.—Señor que eres nuestra fortaleza, —mira propicio al pueblo que a Ti clama; — y, por la intercesión de la gloriosa e Inmaculada Virgen María y de todos los Santos, — oye nuestras súplicas por la conversión de los pecadores y exaltación de la Santa Madre Iglesia.

D.—Invoquemos a San Miguel Arcángel.

P.—Glorioso San Miguel Arcángel, — defiéndenos de las asechanzas del demonio, lanza al infierno con el divino poder, a Satanás, — que vaga por el mundo para perdición de las almas.

D.—Corazón Sacratísimo de Jesús.

P.—Ten misericordia de nosotros. (*Tres veces*).

ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA MISA

D.—Tomad, Señor.

P.—Y recibid toda mi libertad, — mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, — todo mi haber y mi poseer. Vos me lo disteis; a vos, Señor, lo torno; todo es vuestro — disponed a toda vuestra voluntad — Dadme vuestro amor y gracia, que esto me basta.

D.—Alma de Cristo. P.—Santificame.

D.—Cuerpo de Cristo. P.—Sálvame.

D.—Sangre de Cristo. P.—Embriágame.

D.—Agua del costado de Cristo.

P.—Lávame.

D.—**Pasión de Cristo** P.—**Confórtame.**

D.—**¡Oh buen Jesús!** P.—**Oyeme.**

D.—**Dentro de tus llagas,**

P.—**Escóndeme.**

D.—**No permitas,**

P.—**Me separe de Ti.**

D.—**Del enemigo malo.** P.—**Defiéndeme.**

D.—**En la hora de mi muerte,**

P.—**Llámame y mándame ir a Ti.**

D.—**Para que con tus Santos**

P.—**Te alabe por los siglos de los siglos. Amén.**

D.—**ORACIÓN A JESUCRISTO REY**

P.—**Oh Cristo Jesús, — os reconozco por Rey universal. — Todo lo que ha sido hecho, ha sido creado para Vos. — Ejerced sobre mí todos vuestros derechos. — Renuevo mis promesas del Bautismo, — renunciando a Satanás, a sus pompas y a sus obras, — y prometo vivir como buen cristiano -- Y muy en particular me comprometo a hacer triunfar, según mis medios, — los derechos de Dios y de vues-**

tra Iglesia. — Divino Corazón de Jesús, — os ofrezco mis pobres oraciones — para obtener que todos los corazones — reconozcan vuestra sagrada Realeza, — y que así, el Reinado de vuestra paz se establezca en el universo entero. — Así sea. (*Ind. plen. después de la Comunión rezando por las intenciones de Su Santidad un Padrenuestro, Ave y Gloria, y haciendo una visita a una iglesia u oratorio, una vez al día*).

ORACIÓN A JESÚS CRUCIFICADO

D.—Miradme.

P.—¡Oh mi amado y buen Jesús! — prostrado en vuestra santísima presencia, — os ruego con el mayor fervor — imprimáis en mi corazón vivos sentimientos de fe, — esperanza — y caridad, — verdadero dolor de mis pecados — y firme voluntad de enmendarme; — mientras yo, con el mayor amor y compasión de que soy capaz, — contemplo vuestras cinco llagas, — recordando las palabras que ya el profeta David ponía en vuestra boca, ¡oh buen Jesús!: Taladraron mis manos y mis pies y contaron todos mis huesos.

Indulgencia plenaria, rezándola ante un Santo Cristo y añadiendo un Padrenuestro, Ave María y Gloria, a intención del Romano Pontífice.

A. M. D. G.